

La Transparencia de la Mirada
Catalina Parra a Bordeaux
Diamela Eltit 1989
Exhibition catalog

Una Teoria Visual

Mediante el procedimiento analogico, Catalina Parra ejerce su trabajo visual para tramar y retramar las distancias que median entre los diversos materiales que utiliza.

Trabajo material es la materia de su produccion artistica que se erige como una de las piezas mas ajustadas para pensar una estetica de la Mirada o, al reves, la Mirada como situacion estetica.

Ubicada en un escenario estrategico, la obra de Catalina Parra permite reflexionar en torno a una herida social multiple, lacerante, asperamente corrosiva, esto es, la paradoja entre naturaleza y cultura.

Desde una teoria visual, Catalina Parra interpela al ojo cosumido en una doble operacion. Por una parte su capacidad organica de capturer todo aquello que esta expuesto a la presion de la luz- como ojo que saca a luz su condicion de guardian de la materialidad de las imagenes-, pero tambien ojo que esta preso en la cultura y recibe dictamenes que lo reducen a condicion de dominado, de mirada dominada.

Asi, el ojo que ve solo accede a mirar aquello estatuido por la cultura> Ojo cautivo en su caracter de carcelero de la cultura, ojo dispuesto a consumer y a consumirse en el vaiven zigzagueante de las ideologias.

La transparencia de la mirada es lo que Catalina Parra pone en jaque desde la transparencia de imagenes que deja fluir y confluir. Como en un juego de espejos, la obra tiende un sistema de lectura tambien doble, siempre espejular. Lectura del mismo ojo, lectura del texto visual ofrecido al ojo. En una franca confrontacion, casi en un estado de Guerra, el texto visual de Catalina Parra enfrenta al espectador al caos de su propio sometimiento. Imagenes debatidas, extendidas, recortadas, fragmentadas, manipuladas, heridas, recompuestas, descompuestas de sus lexicos originales, comparecen ante el ojo del espectador para senalar la debacle que acecha a la Mirada, para mostrar la fisura que subyace en medio de la planicie visual por donde transita lo ocular.

La mirada, la avidez de la Mirada es lo que Catalina Parra rearticula a traves de la sensualidad de los materiales despojados de su integridad ideologica o bien, desintegrados hasta reaparecer como mera ideologia para reducirse en

mercancias para que el ojo que, por primera vez, comercia con su propio y particular placer, la fascinante consumacion del impetus de su deseo visual.

El Sentido Politico

Al interior del trabajo visual de Catalina Parra es posible leer las marcas de un sentido politica. Como sentido politica, la obra de la artista ilumina un acontecer plural que denuncia, sin intencion redentora, la sobresaturacion de los mensajes sociales.

Figuras publicitarias o iconograficas- El Papa, La Estatua de la Libertad- son interrogados por la artista desde la descontextualizacion de sus sentidos, desde el quiebre de la gramatica que estructura su devenir simbolico, generando una zona de duda, un area de conflict que pone en crisis la legitimidad de las instituciones.

Acudiendo a dos mecanismos de desciframiento del orden convencional, Catalina Parra desmonta la mitologia social mediante la ironia o la herida. Ambas formas, aparentemente antagonicas, se amalgaman en la obra de la artista sennalando dos caras para una misma moneda.

La ironia esgrimida como arma de develamiento evoca la particular genealogia de Catalina Parra, cuyo padre Nicanor, ha poetizado, aniquilando la solemnidad de la palabra escrita. La artista, desmontadora del trabajo poetico de su padre, organiza su texto visual citando y resituando, a la vez, el poder de la ironia ante el denso bloque petrificado de lo institucional.

La herida- como corte, interrupcion, separacion, interioridad, secreto, fragment- lleva hasta la luz su cifra que no es mas que la complete fragilidad que domina el espacio interior.

Capas sobre capas, texturas sobre otras ,textos superpuestos que desprenden evidenciando un universo geologico de meros significantes, repitiendo incesantemente la misma Antigua fractura, la memoria traumatica de la irredarguible finitude de lo material.

Catalina Parra sutura y zurce la herida para mostrar la permanencia de la herida, es decir, la equidistante relacion entre interior y exterior como indiferencia extrema. Lo que la artista elabora es esta indiferencia extrema demarcada mediante el oficio artesanal de la costura que unifica sin unificar la diferencia cronica de los materiales.

Que existe debajo de un cuerpo? otro cuerpo

Debajo de un texto? otro texto

Bajo una ideologia? otra ideologia

Y otra y otra y otra pareciera ser la propuesta de este discurso visual.

La Catastrofe del Sujeto

En una de las lecturas posibles de la obra, asistimos a una producción que se asemeja al mecanismo siquico de la neurosis, pero no ya individual sino social, en donde el sujeto, definitivamente perdido, totalmente diluido, aparece transformado en un territorio de diferencias que enmarcan el recorrido monotonó de sus partes desligadas, descoyuntadas de un centro o deo- de cualquier centro- para repetir una y otra vez el punto neuralgico de la herida matriz, la mortifera paradoja de ver sin mirar, de mirar sin ver. Ver sin mirar, mirar si ver es la gran operación que Catalina Parra salda del único modo viable con un concepto político que extrae desde la catastrophe del sujeto aniquilado como unidad. Catalina Parra salda la herida con la costura política de su artesanía visual, es decir, proponiendo lo estético, el placer estético como sedimento ante la crisis.

Así el placer estético llena de sentido el sinsentido que atraviesa el paisaje social, estableciendo una red política cuya intensidad refulge en el hito abierto del poder del deseo en contrapartida al deseo de poder.

Poder del deseo cumplido en la Mirada como situación estética, el estetizante magnetismo de la Mirada que se mira sensualmente en la combinatorial de los materiales que legitiman el ocio de la visión.

En medio de la catastrophe surge el trabajo visual de Catalina Parra urdiendo tramo a tramo, superficie a superficie, costura a costura (como la pestana es al ojo) el parpadeo estético de la indiscutible magnificencia y eficacia de su obra.